



Craig McKee

Por un momento brillante a fines de la década de 1960, realmente creíamos que podíamos cambiar nuestro país. Habíamos identificado al enemigo. Lo vimos de cerca, teníamos su medida y teníamos muchas esperanzas de que prevaleceríamos. El enemigo estaba vacío donde teníamos sustancia. Toda esa sustancia fue destruida por la bala de un asesino. - William Pepper
(página 15,
[La trama para matar a King](#)
)

Las revelaciones son impresionantes. La indiferencia de los medios es predecible.

Gracias a la investigación de casi cuatro décadas realizada por el abogado de derechos humanos **William Pepper**, ahora está claro de una vez por todas que **Martin Luther King fue asesinado en una conspiración instigada por el entonces director del FBI J. Edgar Hoover** y que también involucró al ejército estadounidense, el Departamento de Policía de Memphis y figuras delictivas de "Dixie Mafia" en Memphis, Tennessee. Estos y muchos detalles más increíbles del asesinato de King están contenidos en una trilogía de volúmenes de Pepper que culmina con su último y último libro sobre el tema, *The Plot to Kill King*. Anteriormente, escribió *Órdenes para matar* (1995) y *An Act of State*

(2003).

Prácticamente sin la ayuda de los principales medios de comunicación y muy poco del sistema de justicia, Pepper fue capaz de reconstruir lo que realmente sucedió el 4 de abril de 1968 en Memphis hasta quién dio la orden y suministró el dinero, cómo se eligió a los actores y quien realmente apretó el gatillo.



Sin esta información, la verdad sobre el asesinato de King habría sido enterrada y perdida en la historia. Los testigos habrían muerto, llevándose sus secretos, y la mentira oficial de que King fue víctima de un pistolero solitario y racista llamado James Earl Ray habría seguido siendo "un hecho".

En cambio, sabemos que Ray fue culpado por un asesinato que no cometió. Sabemos que un miembro del Departamento de Policía de Memphis hizo el disparo mortal y que dos equipos de francotiradores militares que formaban parte del 902º Grupo de Inteligencia Militar fueron enviados a Memphis como respaldo en caso de que fallara el tirador principal. Tenemos acceso al relato fascinante de cómo Pepper conoció al Coronel John Downie, el hombre a cargo de la parte militar de la trama y el antiguo secuestrador de Vietnam de Lyndon Johnson. También nos enteramos de que, como parte de la operación, se tomaron fotografías del tiroteo y que Pepper estuvo muy cerca de obtener esas fotografías.

Desafortunadamente, los principales medios de comunicación han ignorado todas estas revelaciones y continúan etiquetando a Ray como el asesino solitario de King. De hecho, Pepper narra en detalle cómo una campaña de desinformación ha contado con la colaboración de muchos periodistas tradicionales durante casi medio siglo. Dice que sospecha que quienes orquestan el encubrimiento, que continúa hasta el día de hoy, ya no están preocupados por lo que escribe sobre el tema.

"Creo que soy básicamente inofensivo para la estructura de poder", dijo Pepper en una entrevista.

"No creo que los amenace, de verdad. El control de los medios está tan consolidado ahora que pueden mantener a alguien como yo en secreto, bajo cobertura, para siempre. Este libro probablemente nunca será revisado en serio por la corriente principal, la historia no se transmitirá en la corriente principal: controlan los medios de comunicación. Fue malo en los años 60, pero no tan malo como ahora".

Y la revelación más sorprendente en *The Plot to Kill King*, que algunos pueden cuestionar porque la cuenta es de segunda mano, es que King todavía estaba vivo cuando llegó al Hospital St. Joseph y que un médico se supone que lo habría matado tratando de salvar su vida.

"Ese es probablemente el aspecto más impactante del libro, esa revelación final de cómo nos quitaron a este gran hombre", dice Pepper. (Por cierto, cuando cito a Pepper como "diciendo" algo, quiero decir en nuestra entrevista. Si estoy citando el libro, lo indicaré).

La historia del hospital fue contada a Pepper por un hombre llamado Johnnton Shelby, cuya madre, Lula Mae Shelby, había sido asistente quirúrgica en St. Joseph's esa noche. Shelby le contó a Pepper la historia de cómo su madre llegó a casa la mañana después del tiroteo (no se le había permitido ir a casa la noche anterior) y reunió a la familia. Él recuerda que ella les dijo: "No puedo creer que le hayan quitado la vida".

Ella describió al jefe de cirugía Dr. Breen Bland entrando a la sala de emergencias con dos hombres en trajes. Al ver a los médicos trabajando en King, Bland ordenó: "¡Deja de trabajar en el negro y déjalo morir! Ahora, todos ustedes salgan de aquí, ahora mismo. Salgan todos".

Johnnton Shelby dice que su madre describió el sonido de los tres hombres chupando saliva en la boca y luego escupiendo. Lula Mae describió a su familia que miró por encima del hombro cuando salía de la habitación y vio que el tubo de respiración le había sido retirado a King y que Bland sostenía una almohada sobre su cabeza. (El libro contiene la declaración completa dada por Johnnton Shelby a Pepper, para que los lectores puedan juzgar por sí mismos si creen que Shelby es creíble, como Pepper cree que lo es).

De hecho, una segunda fuente invaluable fue Ron Adkins, cuyo padre, Russell Adkins Sr., era un gángster y conspirador local de Dixie Mafia en la planificación del asesinato, aunque murió un año antes de que ocurriera. Ron le dijo a Pepper que había escuchado a Bland, que era el médico de su familia, decirle a su padre que si King sobrevivía al tiroteo, tenía que ser llevado a St. Joseph's y a ningún otro lugar. Como Pepper lo describe:

Recuerda que Breen Bland le dijo a su padre: "Si el disparo no lo mata, solo asegúrese de llegar al Hospital St. Joseph y nos aseguraremos de que no salga".

Ron, que tenía solo 16 años cuando se produjo el tiroteo, aparentemente fue llevado a todas partes por su padre en esos días, y pudo contar muchos detalles de lo que sucedió cuando se planeó y llevó a cabo el asesinato.



"Definitivamente lo encontré creíble", dice Pepper. "Lo encontré preocupado, lo encontré perturbado de muchas maneras por las cosas que sucedieron anteriormente en su vida".

Su declaración también está contenida en el libro, que Pepper explica que era importante para que los lectores pudieran juzgar las declaraciones por sí mismos.

"Lo que quería hacer era asegurarme de que toda la deposición de estos momentos críticos y esta información crítica estuvieran allí, para que uno pudiera leer las declaraciones y ver que estaba siendo precisa", dice Pepper.

Además de describir lo que escuchó a Bland decirle a su padre, Ron Adkins describió las

numerosas visitas que hizo a Russell Sr. Clyde Tolson, la mano derecha de J. Edgar Hoover. Conocido por Ron como "tío Clyde", el funcionario de alto nivel del FBI a menudo entregaba efectivo al anciano Adkins para los trabajos que él y sus asociados realizarían en nombre de Hoover. Entre los más jóvenes que Adkins dijo que se les pagaba para proporcionar información sobre las actividades de Martin Luther King estaban los reverendos Samuel "Billy" Kyles y Jesse Jackson.

Los fundamentos de la historia oficial.

Si busca información de una fuente oficial sobre James Earl Ray, lo encontrará descrito como el asesino de Martin Luther King, así como Lee Harvey Oswald y Sirhan Sirhan son etiquetados como "asesinos" en los asesinatos de John y Robert Kennedy.

Pero una vez que lees cualquiera de los tres libros de Pepper sobre el asesinato del Rey, ves muy claramente que Ray no era un asesino en absoluto. Era un delincuente menor que era un perfecto "seguidor". Al igual que Oswald y Sirhan, Ray fue creado para asumir la culpa de un asesinato que se originó en el estado profundo estadounidense. De hecho, Pepper dice que está convencido de que el conocimiento de la trama llegó hasta la cima.

"Todo esto habría sido parte del libro de jugadas de Lyndon Johnson", dice Pepper. "Creo que Johnson sabía de esto".

Como dice la historia oficial del tiroteo, a las 5:50 pm del 4 de abril, Kyles llamó a la puerta de la habitación 306 del Motel Lorraine para informar a King y al resto de su grupo que iban a llegar tarde a una cena planeada en la casa de Kyles. Kyles luego caminó unos 60 pies por el balcón donde permaneció incluso después de que King salió de la habitación a las 6 pm (aunque Kyles ha mantenido desde entonces que pasó la última media hora en la habitación, Pepper ha demostrado lo contrario).

Miembros de un grupo organizador negro militante, los Invasores, que también se estaban quedando en el motel debido a la visita de King, un miembro del personal del motel les dijo poco antes del tiroteo que la Conferencia de Liderazgo Cristiano del Sur ya no pagaría sus habitaciones. (SCLC) y que tuvieron que irse de inmediato. Cuando preguntaron quién había dado esta orden, les dijeron que era Jesse Jackson. En el momento del tiroteo, Jackson estaba

esperando junto a la piscina. Ron Adkins también identificó a Jackson como la persona que llamó a los propietarios del Motel Lorraine y exigió que King fuera trasladado de una sala de patio interior más segura a una habitación expuesta en el segundo piso que daba a la calle.

El Departamento de Policía de Memphis generalmente formaba un detalle de oficiales negros para proteger a King cuando estaba en la ciudad, pero esta vez no lo hizo. Las unidades de apoyo de emergencia de TACT fueron retiradas de Lorena a la estación de bomberos, que daba al motel. Pepper también se enteró de que a los únicos dos miembros negros del Departamento de Bomberos de Memphis se les había dicho el día antes del tiroteo que no se presentaran a trabajar al día siguiente en la estación de bomberos. Y al detective negro Ed Redditt se le dijo una hora antes del tiroteo que se quedara en casa porque se había amenazado su vida.

Casi un minuto después de que King salió de su habitación, se disparó un solo tiro y la bala atravesó la mandíbula y la médula espinal de King, dejándolo caer de inmediato. El disparo parecía provenir del otro lado de la calle Mulberry. King fue trasladado de urgencia al hospital, donde fue declarado muerto justo después de las 7 p.m.

Según la historia oficial, Ray disparó desde el baño de una casa de huéspedes sobre un bar llamado Jim's Grill, que retrocedió hacia Mulberry y se enfrentó a South Main Street. Pero, como lo demuestra la investigación de Pepper, el disparo realmente provino de los arbustos ubicados entre la casa de huéspedes y la calle. De hecho, el único "testigo" que colocó a Ray en la escena fue un borracho caído llamado Charles Stephens, quien luego no reconoció a Ray en una fotografía y a quien el taxista James McCraw se había negado a transportar poco antes porque estaba demasiado intoxicado.

Los arbustos que ocultaban al tirador fueron recortados convenientemente el día después del tiroteo, dando una falsa impresión de que un tirador no pudo haber estado oculto allí. Varios testigos, incluido el periodista Earl Caldwell y el conductor de King's Memphis, Solomon Jones, describieron haber visto el disparo desde los arbustos y no desde el baño de la casa de huéspedes, como dice la historia oficial.

Otra víctima del asesinato de King fue el taxista Buddy Butler, quien informó que vio a un hombre huyendo de la escena justo después del disparo, yendo hacia el sur por Mulberry St., y saltando a un auto de la policía (este sería el teniente Earl MPD Earl Clark). Butler informó esto a su despachador y más tarde a su compañero taxista Louie Ward. Butler fue entrevistado en la

Yellow Cab Company más tarde esa noche por la policía. Al día siguiente, a Ward se le dijo que Butler se había caído o fue empujado a la muerte por un automóvil en el puente Memphis-Arkansas.

El propietario de Jim 'Grill, Loyd Jowers, admitiría más tarde ser parte de la conspiración para matar a King, y sería responsable, junto con varias agencias gubernamentales, por el asesinato en una demanda civil de 1999 por parte de la familia King, que estuvo representado por Pepper.

"La familia King obtuvo un enorme consuelo de los resultados de ese juicio y la evidencia que surgió de eso", dice Pepper.

Betty Spates, una camarera de Jim's Grill y novia de Jowers, dice que lo vio correr hacia la parte trasera de la parrilla por la puerta trasera segundos después del disparo, blanco como un fantasma y sosteniendo un rifle, que luego envolvió en un mantel y se escondió en un estante debajo del mostrador. Se volvió hacia ella y le dijo: "Betty, no harías nada para lastimarme, ¿verdad?" Ella respondió: "Por supuesto que no, Loyd". Spates, que no se presentó hasta la década de 1990, también contó que Jowers había recibido una gran suma de dinero justo antes del asesinato.

James McCraw declaró que Jowers le había mostrado un rifle el día después del tiroteo y le dijo que era el que usó para matar a King.

"Nos enfrentamos a Loyd", explica Peppers. "Le dijimos que probablemente sería acusado si no nos ayudaba, si no daba más información. Jowers no sabía que no había forma de que el gran jurado lo acusara. Todo lo que sabía era lo que hacía, en qué participaba, cuánto dinero obtenía por él: obtuvo una gran suma de dinero, construyó una compañía de taxis con él, tenía deudas de juego perdonadas con [la figura de la mafia local Frank] Liberto."

Liberto, un asociado del jefe del crimen de Luisiana, Carlos Marcello, resultó estar involucrado en el asesinato también. Era dueño de un almacén de productos y uno de sus clientes habituales, John McFerren, estaba haciendo su viaje de compras semanal allí cuando escuchó a Liberto gritar por teléfono una hora antes del tiroteo: "Dispara al hijo de puta en el balcón". Nathan Whitlock y su madre, LaVada Addison Whitlock, propietaria de un restaurante

frecuentado por Liberto, declararon que Liberto les había dicho que él era el responsable del asesinato de King.

Fabricando el chivo expiatorio

Una cosa que muchos no saben es que Ray estaba en prisión en 1967, el año anterior al asesinato, cumpliendo una condena de 20 años por el robo de una tienda de comestibles en 1959. Después de un par de intentos fallidos de escape, Ray logró escapar de prisión el 23 de abril de 1967. Ray desconocía el hecho de que la fuga había sido orquestada, porque ya había sido elegido como el chivo expiatorio en el asesinato planeado de King, que todavía estaba a un año de distancia.

El director de la Penitenciaría del Estado de Missouri recibió \$ 25,000 de Russell Adkins Sr. para permitir la fuga (como lo confirmó Ron Adkins). Tolson entregó el dinero a Adkins, y fue esta misma conexión la que luego se utilizaría para financiar el asesinato de King.

Después de escapar de la prisión, Ray fue a Chicago por unas semanas donde consiguió un trabajo. Pero, preocupado por ser atrapado, fue a Canadá, específicamente a Montreal, y tomó el nombre de Eric S. Galt. Su intención era obtener un pasaporte con un nombre falso y viajar a un país del que no podía ser extraditado.

En el Neptune Bar en el área del muelle de Montreal en agosto de 1967, Ray conoció a una figura misteriosa que se identificó como "Raúl". Raúl le pidió a Ray que lo ayudara con un plan de contrabando, y Ray estuvo de acuerdo. En los próximos meses, Ray haría una serie de trabajos, incluido el manejo de armas, para Raúl por el que le pagaron y le dieron un automóvil. Siempre Ray tenía que esperar para ser contactado por Raúl, quien Ray dijo que coordinó sus actividades hasta el día del asesinato.

En un momento dado, Ray recibió instrucciones de comprar un rifle de caza con alcance (aunque Raúl no estaba satisfecho con el que compró y le hizo cambiarlo por otro). Ray recibió instrucciones de ir a Memphis (llegó el 3 de abril de 1968) y al reunirse con Raúl en su motel se le dio el nombre de Jim's Grill, donde los dos se encontrarían a las 3 pm del día siguiente. También le entregó el rifle a Raúl y siempre sostuvo que nunca lo volvió a ver.

Ray alquiló una habitación en la casa de huéspedes sobre Jim's Grill (los dos se conocieron el día del asesinato según lo planeado). Aproximadamente una hora antes del tiroteo, le dieron dinero para ir al cine, pero primero trató de reparar una llanta porque Raúl había dicho que quería usar el automóvil. Pero cuando Ray escuchó las sirenas que siguieron al tiroteo, se asustó y abandonó el área.

Temiendo que lo hubieran descubierto, Ray dejó el país y terminó en Inglaterra, donde fue capturado el 8 de junio de 1968 en el aeropuerto Heathrow de Londres cuando intentaba abandonar el Reino Unido. Una vez acusado del crimen, Ray fue presionado por su segundo abogado, Percy Foreman, para declararse culpable con el argumento de que la evidencia era demasiado fuerte contra él y que Foreman no gozaba de buena salud y no podía ofrecer una defensa sólida.

"Foreman fue enviado con el propósito de reemplazar a los abogados originales", dice Pepper.

Foreman le ofreció a Ray \$ 500 para obtener otro abogado si se declaraba culpable e incluso lo puso por escrito. Ray lamentaría haber aceptado esta oferta por el resto de su vida. Trató sin éxito de rescindir la declaración de culpabilidad y obtener un juicio durante los próximos 30 años, y finalmente murió en prisión por cáncer en 1998.

Pepper se convence de la inocencia de Ray

Pasaron 10 años después del asesinato antes de que Pepper considerara reunirse con Ray. Al principio había dado por sentado que Ray era el asesino, pero el reverendo Ralph Abernathy, que había sucedido a King como presidente del SCLC, lo alentó a encontrarse con él. Abernathy había quedado insatisfecho con la tesis oficial del tiroteo.

En el libro, Pepper describe su primer encuentro con Ray en 1978 y cómo rápidamente llegó a creer que Ray no había sido el tirador y que el caso estaba esencialmente sin resolver. No fue hasta 1988 cuando Pepper se dio cuenta de que Ray no había jugado ningún papel en la conspiración, y en ese momento aceptó representarlo, lo que hizo hasta su muerte.

Los proveedores de la historia oficial del asesinato siempre han afirmado que Raúl fue un invento de Ray, y los principales medios de comunicación se refieren a esta pregunta como sin respuesta, aunque Pepper no solo encontró testigos que describieron sus conexiones con Raúl, sino que también encontró al propio Raúl con la ayuda de la testigo Glenda Grabow (Pepper se enteró de que su apellido era Coelho). Identificó a Raúl como alguien que había conocido en Houston en 1963 y que alrededor de 1974, en un ataque de ira, se había implicado en el asesinato de King justo antes de violarla. Grabow también identificó a Jack Ruby como alguien que se había visto con Raúl en 1963. Esta fascinante historia se relata tanto en *An Act of State* como en *The Plot to Kill King*.

Una de las cosas más intrigantes de estos dos libros es el relato de un joven agente del FBI llamado Don Wilson que, después del asesinato, fue enviado a revisar un Mustang blanco con placas de Alabama (Ray condujo un Mustang blanco) que había sido abandonado y que se pensaba que estaba relacionado con el asesinato. Wilson abrió la puerta del auto y se le cayeron algunos papeles. Los examinó más tarde y encontró una pieza arrancada de una guía telefónica de 1963 en Dallas, Texas. En la página estaba escrito el nombre "Raúl" y la "J" inicial y un número de teléfono, que resultó ser el de un club nocturno de Las Vegas dirigido por Jack Ruby, el hombre que había disparado a Lee Harvey Oswald en el sótano de la estación de policía de Dallas. Una segunda hoja de papel tenía una lista de nombres con cantidades de dinero al lado de cada uno. Wilson decidió aferrarse a esta evidencia,

El tirador descubierto

Otra revelación increíble en *The Plot to Kill King* es la identidad del hombre que parece haber disparado el tiro fatal. Pepper reveló su identidad, Lenny B. Curtis, quien era custodio en el campo de tiro del Departamento de Policía de Memphis. Curtis le contó esto a Pepper en 2003, y Pepper grabó una declaración con él, pero la mantuvo confidencial por miedo a la vida de Curtis. Solo después de su muerte en 2013, Pepper reveló lo que Curtis había dicho: que el tirador era el oficial de policía de Memphis Frank Strausser.

"Teníamos que tener mucho cuidado con [la seguridad de Curtis]", dice Pepper.

Curtis le dijo a Pepper en su declaración que escuchó a Strausser decir sobre King cuatro o cinco meses antes del asesinato de que alguien iba a "...volar sus malditos sesos". También describió que Strausser había practicado en el campo de tiro con un rifle en particular que había sido traído cuatro o cinco días antes por un miembro del departamento de bomberos. Ese bombero le mostró el rifle a Curtis y le preguntó: "¿Qué le parece ese sinvergüenza, ese bebé?" Cuando Curtis dijo que se parecía a cualquier otro rifle, respondió: "No, este es uno especial; ese bebé es especial". Lenny recordó que el día del asesinato, Strausser pasó todo el día practicando con él. (Strausser ha dado varios informes contradictorios sobre dónde estaba y qué estaba haciendo ese día).

Después del asesinato, Curtis dice que fue seguido e intimidado por Strausser. Pepper escribe:

Lenny dijo que posteriormente se dio cuenta de que sucedían cosas extrañas a su alrededor. Su gas se encendió extrañamente una vez cuando estaba a punto de entrar a su casa. Había encendido un cigarrillo, pero cuando abrió la puerta olió a gas y rápidamente apagó el cigarrillo. Un extraño Lincoln ocasionalmente estaba estacionado al otro lado de la calle desde su edificio de apartamentos. Estaba asustado. Una mañana, cuando el automóvil estaba allí, se subió a su propio automóvil y se alejó rápidamente, y el extraño automóvil salió y lo siguió. Se las arregló para ver al conductor. Era Strausser.

En el libro, Pepper describe cómo llegó a encontrarse con Strausser, a quien describe como un racista comprometido y devoto.

"No respetaba en absoluto a los negros", dice Pepper. "No fue explícito sobre su racismo. Pero no simpatizaba en absoluto con lo que era Martin King".

Con la esperanza de provocar una admisión, Pepper mintió y le dijo que Loyd Jowers lo había implicado en el asesinato, pero Strausser no mordió el anzuelo. Pepper también le dijo a Strausser que las huellas encontradas en los arbustos después del tiroteo eran de zapatos del tamaño 13 (que lo eran). Luego le preguntó sobre el tamaño de sus pies:

"Tenía una pequeña sonrisa en su rostro y dijo '13 grandes'", dice Pepper.

Pepper también hizo arreglos para que el taxista Nathan Whitlock, a quien Strausser conocía, le dijera que había una buena posibilidad de que él (Strausser) fuera acusado por el tiroteo. Él respondió: "¿Por qué me van a acusar de algo que hice hace 30 años?" Luego se contuvo y agregó: "¿O algo que sabía hace 30 años?"

Una amenaza para los poderes fácticos

Como explica Pepper, King no solo era odiado por el establecimiento, ya que saltó a la fama en la década de 1960, se le temía. No solo tenía la capacidad de mover a un gran número de personas con su mensaje de paz y tolerancia, sino que tenía planes para una carrera política. Según Pepper, King planeaba postularse a la presidencia en un boleto con el activista contra la guerra Dr. Benjamin Spock. También estaba causando pánico en círculos poderosos porque tenía la intención de llevar a cientos de miles de personas pobres a un campamento en Washington, DC en la primavera de 1968 para llamar la atención sobre la difícil situación de los pobres.

"Estaban aterrorizados de que cuando [los manifestantes] no iban a obtener lo que querían el nivel de ira iba a llegar a un punto en el que Martin iba a perder el control de ese grupo y los más radicales entre ellos lo tomarían y tendrían una revuelta", explica Pepper. "Y no tenían las tropas para sofocarlo. Ese era un miedo real que tenía el Ejército. Y creo que fue un miedo justificable".

King también habría planteado una amenaza creciente para el establecimiento político porque tenía la intención de ser mucho más activo en su oposición a la Guerra de Vietnam. Había sido influenciado por un artículo y fotos de Pepper llamado "[Los niños de Vietnam](#)", que fue publicado en

la revista Ramparts

en enero de 1967 y luego reimpresso en la revista

Look

. (El hombre que publicó el artículo en

Look

, Bill Atwood, en realidad le dijo a Pepper que recibió una visita del ex gobernador de Nueva York y embajador en la Unión Soviética, Averill Harriman, quien transmitió un mensaje del presidente Johnson de que agradecería que Atwood nunca publicara cualquier cosa por Pepper.)

Más allá de la importancia de King como una fuerza poderosa para la justicia, la paz y la igualdad, también era amigo de Pepper. Y el abogado / periodista tuvo que lidiar con esa pérdida mientras buscaba la verdad sobre quién realmente mató a King y luchó por la justicia del hombre acusado falsamente de su asesinato. El escribe:

Para mí, esta es una historia llena de tristeza, repleta de relatos masivos de engaño y traición personales y públicos. Sus revelaciones y experiencias han producido en el escritor una depresión derivada de una confrontación inevitable con las profundidades a las que han caído los seres humanos, incluso aquellos sujetos a códigos de ética profesionales. Además, hay un elemento de desesperación personal que ha resultado de este largo esfuerzo, que me ha hecho incluso cuestionar la sabiduría de emprender esta tarea. (página xiv, La trama para matar a King)

Pero lo hizo, y todos deberíamos estar agradecidos de que lo hizo.